

Especialista explicó las negociaciones con el FMI: cuáles son las expectativas para el futuro de la economía

12/04/2023



Esta semana, la negociación con el Fondo Monetario Internacional (FMI) volverá a ser el centro de la escena, luego de la aprobación del último informe técnico y el primer desembolso del año. En este contexto, el ministro de Economía, Sergio Massa, viajará este miércoles a Washington para reunirse con Kristalina Georgieva, la titular de ese organismo, mientras en paralelo, el gobierno continuará utilizando el último giro de divisas que hizo el FMI para repagar deuda: serán casi USD 2.000 millones que impactarán en el número de reservas en el Banco Central.

Por este motivo, la emisora radial FM Vos 94.5 dialogó con el

economista Sebastián Laza, quien explicó cómo se vienen llevando hasta aquí las negociaciones y cuáles son las expectativas de cara al futuro.

«El FMI sabe que a lo único que puede aspirar este gobierno es a que la macroeconomía no explote. Massa como ministro de Economía y como político, también es consciente de esto. El 10 de diciembre otro gobierno con mayor fuerza electoral tiene que hacer un plan de estabilización completo y que englobe todas las variables. Debe ser transparente y creíble, con leyes en el Congreso de la Nación», destacó al principio del reportaje Sebastián Laza.

«Hoy entre Massa y el Fondo Monetario Internacional existe un solo objetivo, como dije recién, y es evitar que explote la macro. El interés del ministro de Economía es que el gobierno termine su mandato, tal vez él mismo tenga algún tipo de ambición presidencial. El FMI, en cambio, está atento al efecto contagio, ya que si se le cae Argentina se le puede complicar otros mercados emergentes», agregó.

«Lo que hay que dejar en claro es que este organismo es un prestamista de última instancia que te impone condiciones. Te brinda los dólares que te faltan en las reservas, pero a cambio de distintos ajustes. Hoy a comparación de los años 90, parecen ser más comprensivos, luego de las crisis que se desataron en Europa en los países como Grecia Y Portugal»; amplió.

Después, se refirió a la nueva edición del dólar agro y cómo influirán las liquidaciones en la masa de reservas del Banco Central. «El gobierno nacional planea recibir alrededor de 9 mil millones de dólares, esto lo va a ayudar durante un par de meses para armar una especie de colchón, y para poder pagar importaciones. De todas formas, hay un problema extra a las reservas y es la emisión monetaria que genera pagar dólares a 300 pesos y después venderlos por menos valor. Esto alimenta más la bola de las Leliq (Letras de Liquidez del Banco Central). Este es uno de los grandes temas de fondo de nuestra economía», argumentó el economista.

«Hoy existe el déficit fiscal y el cuasi fiscal. En cuanto al

primero no da un indicador tan malo para la economía argentina, debe estar a dos o tres puntos del Producto Bruto Interno (PBI). El resto, el cuasi fiscal (refiere a las pérdidas del Banco Central) está como a cinco puntos. Entonces, si uno suma el uno con el otro, te da unos 8 puntos déficit total del PBI. A esta distorsión se le debe agregar el tipo de cambio atrasado y desdoblado que traba las importaciones y que frena toda la economía. Los mercados están expectantes al 10 de diciembre, esperando que se tomen medidas racionales, por este motivo el mercado todavía no decidió dolarizarse al costo que sea», resaltó el especialista.

Luego, continuó explicando cómo afecta la distorsión cambiaria a las economías regionales. «El desdoblamiento cambiario y el atraso del valor del dólar para exportar estancan al mercado, pero para los países vecinos les resulta conveniente venir a comprar al país y pasar unos días. Entonces, surge como una especie de mini reactivación para el comercio y el turismo. Son 'veranitos' que viven algunos sectores a costa de toda la economía», precisó Sebastián Laza.

«El tipo de cambio está atrasado parcialmente para la producción y no para la gente. Se exporta a tipo de cambio de 210 pesos por cada dólar, menos las retenciones. Ahora si uno quiere viajar al extranjero, el tipo de cambio es de 400 pesos por cada dólar. Así uno entiende las razones por las cuales se estancaron las exportaciones de vinos, conservas y otros productos de la provincia de Mendoza», añadió.

Para concluir, dio su opinión sobre cómo impactará el dólar agro en el sector vitivinícola. «Sirve para levantar un poco la rentabilidad de las empresas, pero no para generar nuevos negocios, ya que es un dólar a ese valor solamente por 90 días. Los contratos de exportación se suelen hacer por un año o dos. Es un alivio temporal, son parches para que no explote la rueda», cerró.